

LA PROBLEMÁTICA EN TORNO AL ELEMENTO DE JUNTURA: TENDENCIAS EN SU USO EN ENTIDADES LÉXICAS COMPUESTAS EN LENGUA ALEMANA CON ESPECIAL ATENCIÓN AL CAMPO SEMÁNTICO DE LA CULTURA GASTRONÓMICA

EXPLAINING THE LINKING ELEMENT: CERTAIN PATTERNS OF USE IN GERMAN COMPOUNDS WITH SPECIAL EMPHASIS ON THE SEMANTIC FIELD OF GASTRONOMY

Beatriz Burgos Cuadrillero
Universidad de La Laguna

Resumen

En el presente artículo analizaremos diferentes entidades léxicas en el campo semántico de la gastronomía en lengua alemana, entidades categorizadas como compuestos y unidas mediante un elemento de juntura; este elemento enlaza sus diferentes constituyentes y se encuentra localizado en medio de los mismos, esto es, señala el lugar de cohesión de los miembros del compuesto y se define como nexo ilativo. El objeto de este estudio es triple: a) reflejar, en primer lugar, la arbitrariedad del elemento de juntura porque no existe una regla fija para determinar cuál debe aparecer en cada composición; su motivación no es intrínseca y su presencia o, en caso contrario, su ausencia no es lógica ni racional y, además, su posición como elemento de unión no es, sin embargo, unánimemente aceptada en todos los estudios gramaticales del alemán; b) es nuestra intención, en segundo lugar, destapar la problemática que ha suscitado para considerarlo siempre como elemento de unión o, en algunas ocasiones, como elemento flexivo; c) y, finalmente, perfilar una serie de tendencias en el uso del elemento de juntura en el campo léxico de la cultura gastronómica en lengua alemana.

Palabras clave: Morfología derivativa, entidades léxicas compuestas, elemento de juntura, cultura gastronómica, lengua alemana

Abstract

This article deals with the analysis of a set of compounds that belong to the semantic field of gastronomy in the German language and the constituents of which are linked by a linking element in the middle of the word that marks the linking point; this linking elements act thus as markers between words. The aim of this research is on the one hand, to discuss the arbitrariness of the linking element, since there is no rule that states which one must be used in each compound lacking thus an intrinsic function or a logical or rational reason. Moreover, its place as a linking element is not universally accepted by all linguistics. On the other hand, we will try to analyze its role as a plain linking element or as a flexive particle. All this analysis will be carried out within the semantic field of German gastronomy with the aim to outline certain patterns of use.

Key words: Word formation, composition, linking element, semantic field of gastronomy, German language

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Entendemos bajo el concepto de formación de palabras el conjunto de diferentes procedimientos para la formación de nuevas entidades partiendo de la base de palabras ya existentes; se trata de una importante disciplina en el ámbito de la morfología, pero sin olvidar su ligazón con otros campos y con cuya tradición dentro de la germanística nos sentimos especialmente concernidos. Esta disciplina cumple con la necesidad de introducir, en las distintas lenguas, asignaciones léxicas orientadas a la economía del lenguaje, mediante diferentes procedimientos entre los que destacan, tradicionalmente, dos procesos: composición y derivación.

En la composición se incluyen unidades léxicas cuyos constituyentes son también palabras y en la derivación aquellas formadas por una palabra base y un morfema ligado, de tal manera que los resultados de estos procedimientos son productos compuestos y derivados, respectivamente. La delimitación de las mismas está determinada sistemáticamente por la naturaleza de los morfemas implicados, de tal manera que en el proceso de derivación interviene un morfema fundamental junto con un morfema ligado, mientras que en la composición se trata de un morfema fundamental o morfema libre junto con otro morfema fundamental o libre.

A este respecto, es importante destacar que entre las dos unidades que forman el compuesto puede haber un elemento de unión que enlaza los diferentes constituyentes de la composición y se encuentra localizado en medio de los mismos, esto es, señala el lugar de cohesión entre los miembros de una composición, motivo por el cual se define como nexo ilativo, con la particularidad de ser una unidad semánticamente vacía. Dicho elemento se halla fuera de la estructura compositiva, pero son muchos los interrogantes que lo rodean debido tanto a su arbitrariedad como a su complejidad.

En este sentido, nos centraremos a lo largo del artículo en el análisis del elemento de juntura en aquellas entidades léxicas categorizadas como compuestos en el campo semántico de la restauración, ya que el “Turismo de gastronomía” ha adquirido en los últimos tiempos una gran relevancia, al aumentar el interés por la cultura culinaria del país que se visita, especialmente, países como España donde el sector turístico desempeña un papel fundamental a nivel socio-económico con un elevado número de visitantes procedentes de países de habla germana¹, motivo por el cual resulta esencial el conocimiento léxico de este campo en la disciplina de la lingüística aplicada y del lenguaje para fines específicos en lengua alemana.

¹ Cfr. los datos del turismo del año 2016 ofrecidos por el Ministerio de Energía, Turismo y Agenda digital del Gobierno de España disponibles en <http://www.minetad.gob.es/es-es/gabineteprensa/notasprensa/2017/documents/turespa%C3%B1a%20avance%20cierre%202016.pdf> [consulta: 23/06/2017] y la nota de prensa del 31 de enero de 2017 del Instituto Nacional de Estadística sobre la Estadística de Movimientos Turísticos en Fronteras (FRONTUR) disponible en <http://www.ine.es/daco/daco42/frontur/frontur1216.pdf> [consulta: 23/06/2017] donde se refleja el importante movimiento de turistas que acoge España, datos que suponen un impacto muy significativo en nuestra economía e implica que un elevado número de nuestros egresados sean especialistas en el sector turístico con un importante dominio de las lenguas, especialmente, del inglés y del alemán.

2. OBJETIVOS

Al hilo de esta exposición, nos parece acertado dar cuenta de que en ciertas composiciones, aunque en realidad se cuentan como excepciones, el elemento de unión aparece ligado a una diferencia de significado como ocurre, por ejemplo, en las palabras *Landmann* vs. *Landsmann*, *Kindbett* vs. *Kinderbett*, *Volkskunde* vs. *Völkerkunde*, al igual que se pueden apreciar también ciertas diferencias regionales en cuanto a su uso. A modo de ejemplo, destacamos que en Suiza hay una tendencia a perder la –e– como elemento de juntura (*Bandanstalt*, *Ruhbett*), mientras que en Baviera es más fuerte la introducción de dicho elemento (*Einmacheglas*, *Schlachtemesser*, *Singegruppe*); lo mismo ocurre en la palabra suiza *Abfahrzeit*, donde no aparece ningún elemento de unión, frente al término alemán *Abfahrtszeit*, unido mediante el elemento –s–, o en el caso de la unidad léxica austriaca *Fabrikarbeiter*, donde sí aparece un elemento de juntura en medio de sus constituyentes, frente a la alemana *Fabrikarbeiter* que carece del mismo (Kienpointner 1985; Donalies 2002).

Así pues, la arbitrariedad es una de las características fundamentales del elemento de juntura que muchos de los lingüistas atribuyen a una cuestión del uso del idioma y a las convenciones creadas por la tradición. Según algunos autores, como Lühr (1996) o Fleischer (1971), su finalidad estriba en actuar como señal fronteriza, mientras que otros lingüistas, por el contrario, atribuyen su presencia a tendencias de la lengua: “Als allomorphischer Zuwachs von Phonemem können die Fugenelemente erklärt werden, allerdings kaum nach Regeln, allenfalls als „Tendenzen“” (Polenz en Kienpointner 1985: 34).

En este artículo nuestro objetivo es reflejar, en primer lugar, la arbitrariedad del elemento de juntura porque no existe una regla fija para determinar cuál debe aparecer en cada composición; su motivación no es intrínseca y su presencia o, en caso contrario, su ausencia no es lógica ni racional como demuestran las siguientes secuencias: *Arbeit-s-vertrag*, *Arbeit-s-klima*, pero *Arbeit-ø-geber*, *Arbeit-ø-nehmer* o *Arbeit-er-viertel*. Además, su posición como elemento de unión no es, sin embargo, unánimemente aceptada en todos los estudios gramaticales del alemán; una concepción convencional es englobarlo como parte integrante de las composiciones frente a otra que considera que se trata de un elemento itinerante entre la base y el sufijo. Finalmente, nos gustaría destapar la problemática que ha suscitado para considerarlo siempre como elemento de unión o, en algunas ocasiones, como elemento flexivo; esta problemática que rodea al elemento de juntura en lengua alemana será analizada, a continuación, desde una perspectiva onomasiológica en el campo de la restauración, a fin de entrever una serie de tendencias en su uso.

3. LA PROBLEMÁTICA EN TORNO AL ELEMENTO DE JUNTURA

El elemento de unión recibe en alemán diferentes denominaciones; es conocido comúnmente como *Fugenelement*, pero también se alude al mismo como *Bindelement*, *Fugenzeichen*, *Kompositionsfuge*, *Interfix*, *Verbindungskitt* o, más tradicionalmente, *Fugen-s* y representa el lugar de unión de los constituyentes que forman una palabra compleja. Este elemento puede aparecer bajo diferentes formas lingüísticas, de las cuales las más características son: –en–, –(e)s–, –e– y –er–, teniendo en cuenta que

su origen se encuentra en la marca de genitivo masculino y neutro en singular (-es-) (Götze y Hess-Lüttich 2005).

Por esta razón, muchos lingüistas, entre ellos, Fleischer (1971), Stepanowa y Fleischer (1985), Stepanova y Černyševa (1986), Kienpointner (1985)², Weinrich (1993)³ o Römer (2006) lo insertan en el campo de la composición como un elemento que señala el nexo de unión formal dentro del compuesto pudiendo aparecer, por lo tanto, mediante diferentes formas y, en algunos casos, mediante el denominado *Null-Fuge*, es decir, quedar vacío. En este sentido, Römer (2006: 30) manifiesta la siguiente postura al respecto: “Fugenelemente werden manchmal auch als „leere Zeichen“ angesehen, als leer in Bezug auf die Inhaltsseite von Zeichen. Fugenelemente treten innerhalb von Komposita an Kompositionsfugen auf”.

Así, Fleischer (1971) encaja el elemento de unión en el campo de la composición, más concretamente, en el campo de aquellos compuestos que tienen sustantivos y raíces verbales como primer constituyente. Este autor realiza una síntesis, que merece especial atención, del uso del elemento de unión en el alemán actual donde considera que el más frecuente es -(e)s-, la mayoría sin -e-, no existiendo reglas para establecer el uso de uno u otro. Por otra parte, destaca también el elemento de unión -(e)n- que suele aparecer en femeninos que acaban en -e y, por último, considera como una clase especial los elementos de unión -o- e -i-, procedentes de la vocal de composición griega -o- y de la latina -i-, en unión con préstamos extranjeros. En posteriores investigaciones, Stepanowa junto con Fleischer (1985) definen el elemento de unión como una forma dentro de la composición y en el campo de la formación de palabras sustantivas, siendo frecuente su aparición con primeros constituyentes sustantivos o raíces verbales. Los elementos de unión más frecuentes son -(e)s-, -(e)n-, -ens-, -e-, -er-, siendo -(e)s- el más común y cuyo uso está determinado por factores como la estructura morfológica del primer constituyente inmediato o el género del mismo; por otro lado, es frecuente también el elemento de unión -(e)n-, ligado en la mayoría de los casos a sustantivos femeninos que acaban en -e; sin embargo, es poco habitual el uso de -ens-, así como el de -e- o -er-. Del mismo modo, Stepanova en colaboración con Černyševa (1986) lo relacionan con los compuestos, motivo por el cual lo definen como la unión de ambos componentes y consideran que, desde un punto de vista formal, coincide tanto con morfemas gramaticales de flexión en caso genitivo como con sufijos de plurales, donde destacan los siguientes constituyentes como los más comunes: -(e)s-, -(e)n-, -er-, -e-, -ens-.

² Kienpointner (1985) hace referencia a este constituyente sólo en los compuestos que contienen una raíz verbal donde los elementos de unión más relevantes son -ø- y -e-.

³ Weinrich (1993) considera que tanto en las composiciones adjetivales como en las sustantivales con un sustantivo como palabra determinante, aparecen diferentes elementos de unión como son los siguientes: -n-, -en-, -e-, -er-, -s-, -es-, -ns-, -ens- o, en algunos casos, sin elemento de unión. Este autor también hace referencia a que en algunas ocasiones los elementos de juntura coinciden formalmente con el número del sustantivo que actúa como palabra determinante y, debido a esta coincidencia formal, ha presupuesto una compatibilidad con los elementos flexivos de la declinación numeral: *die Kraft / die Kräfte* → *kraftsparend / kräftezehrend*.

Sin embargo, existen posturas encontradas con respecto a la anterior, ya que algunos autores consideran que el elemento de unión no solo forma parte de la composición, sino que también aparece en la derivación explícita, esto es, ocupando el lugar entre la base y el sufijo; se trata de segmentos que se encuentran tanto en la unión de compuestos como en la de derivados, si bien concurren mayoritariamente en la unión de compuestos sustantivales⁴. Entre los lingüistas que consideran como elementos de unión aquellos que se encuentran entre la base y el sufijo, en concreto, Fleischer y Barz (1995) van más lejos y lo denominan interfijo, postura que también comparten Kühnhold, Putzer y Wellmann (1978)⁵ o Motsch (2004).

En el caso de Fleischer y Barz (1995), estos investigadores designan los elementos de unión con el término interfijo, término ya utilizado por Stepanowa y Fleischer (1985: 67): “Anders als Präfix und Suffix erscheint das Interfix nicht als eigenständiges Worbildungsmorphem, sondern als eine – semantisch nicht differenzierende– morphonologische Erscheinung an der Grenze zwischen Derivationsbasis und –suffix: offen-t-lich, dokument-ar-isch”. Fleischer y Barz destacan que hay otros términos utilizados como elementos de unión y los definen como segmentos semánticamente “vacíos”, es decir, no aportan ningún significado en la unión de los constituyentes de una formación. Los fonemas o secuencias fonéticas más frecuentes que se intercalan son las siguientes: –e–, –(e)n–, –(e)s–, –ens–, –er–, –i–, –o–; aparecen con mayor frecuencia en la unión de compuestos sustantivales, pero también se consideran interfijos los elementos que se encuentran entre la base y el sufijo de derivados sustantivales y adjetivales y no se clasifican de forma clara ni dentro del primer constituyente ni dentro del segundo, por lo tanto, es una clase específica que da lugar tanto a características comunes como diferenciadas. De esta manera, se puede elaborar un inventario de los morfemas de formación en alemán teniendo en cuenta que, en el caso de las derivaciones, aparecen unidos de forma más fuerte a determinadas bases o sufijos⁶.

En este sentido, nos centraremos en el elemento de juntura en el proceso compositivo, campo al que pertenecen los ejemplos analizados en el ámbito de la cultura gastronómica, aunque es importante resaltar que no hay solo discrepancias entre los lingüistas en lo referido a dónde se enmarca el elemento

⁴ Autores como Donalies (2002) consideran controvertidos los casos de derivación explícita donde aparecen elementos entre la base y el sufijo como *gelegen-t-lich* u *offen-t-lich*, ya que en lingüística se plantea si se deben considerar como un elemento de unión en la derivación o interfijo, es decir, como una categoría propia que está a la misma altura que los elementos de unión en los compuestos, aunque se trataría de categorías independientes, o si se ha de interpretar como parte del sufijo. En este sentido, Donalies interpreta estos constituyentes como un elemento de unión.

⁵ Estos lingüistas incluyen el elemento de unión tanto en las formaciones de compuestos como en la de derivados y, tras realizar un estudio estadístico, abordan la cuestión del nexo ilativo, por un lado, en los compuestos y en aquellas construcciones con sufijoides y, por otro lado, en las formaciones con sufijos.

⁶ Estos lingüistas hacen hincapié en no confundir los presentes interfijos con los infijos, ya que estos últimos se refieren a los afijos que se encuentran en el interior de una formación de palabras, de tal manera que se caracterizan por tener relevancia semántica (significado léxico) y que, al contrario de los interfijos, se unen a la base de la derivación: “Anders als Interfixe sind Infixe wie Präfixe und Suffixe semantisch relevant, werden aber nicht vorder- oder nachgestellt, sondern in die Derivationsbasis eingefügt” (Fleischer y Barz 1995: 33).

de juntura, sino también a qué tipo de función desempeña en la entidad léxica. De forma general y, en concreto, autores como Naumann (1986), consideran que debido al número tan restringido de composiciones donde el elemento de unión tiene una función distintiva, como ha quedado reflejado en los ejemplos anteriormente mencionados, no es posible considerarlo como un morfema. De este modo, podemos destacar que su función principal, desde un punto de vista estrictamente léxico, es señalar, ya sea tanto al oyente como al lector, el lugar donde debe hacerse la separación entre las partes principales del compuesto, teniendo en cuenta que dicho elemento se amalgama siempre a la palabra precedente. De este modo, al facilitar tanto la pronunciación o la lectura (*Hochzeitstorte* vs. **Hochzeittorte*) como la recepción de esa unidad léxica compleja, ayuda a que su comprensión sea más rápida (cfr., entre otros, Götze y Hess–Lüttich 2005; Donalies 2002).

Por este motivo, si consideramos que su finalidad es enlazar las diferentes partes de la composición localizado en medio de las mismas, esto es, señalar el lugar de cohesión entre los diferentes miembros de una composición y, por eso, se define como un nexo ilativo con la particularidad de ser una unidad semánticamente vacía, lingüistas, como es el caso de Donalies (2002), lo consideran como una excepción entre aquellas unidades que forman parte de los diferentes procesos de formación de palabras porque sus funciones solo son morfológicas, de tal manera que no puede formar palabras. Sin embargo, aunque los elementos de unión se encuentran, de ordinario, en los compuestos y a veces reciben la denominación de signos vacíos en relación al contenido, lingüistas como Römer (2006: 30-31), con quien nos mostramos de acuerdo, ya que estos elementos cumplen una función inexcusable, consideran que la característica del elemento de unión como vacío es cuestionable porque puede tener funciones específicas como son las siguientes:

- a) Sie helfen beim Verstehen der Konstituentenhierarchie (Universität-s-verwaltung-s-angestellter), b) sie markieren den Plural des Erstgliedes (Frau-en-arzt, Frau-en-versteher, Frau-en-haus), c) sie zeigen den Genitiv des Erstgliedes an (Staat-s-kasse, Wirt-s-haus), d) sie markieren Bedeutungs- und Kategoriendifferenzierungen (Land-es-verteidigung = 'Statt' vs. Länd-er-spiel = 'Staaten' (...)), e) sie zeigen eine stilistische Differenzierung an (Mond-schein vs. Mond-en-schein).

En este orden de cosas, nos ha llamado poderosamente la atención la problemática suscitada en torno a la cuestión planteada de forma bastante clara por algunos autores de si se trata realmente de un elemento de unión o si, por el contrario, es un morfema flexivo; las respuestas a esta pregunta, aparentemente trivial, no son fáciles de dar por desacuerdos y discrepancias en torno a la cuestión liderada, fundamentalmente, por dos posturas concretas. En primer lugar, la que considera como elemento de unión todo aquel constituyente que se encuentra localizado entre el primer y el segundo miembro, por lo que esta posición contempla todo como elemento de juntura. A este respecto, autores, como es el caso de Bergmann, Pauly y Stricker (2005), consideran que el elemento de unión es algo diferente a la flexión y no está en relación con la flexión del primer constituyente, aunque en algunos casos coincida desde un punto de vista formal; en esta línea, Lühr (1996) considera que los elementos como *–e–* o *–es–* que aparecen en construcciones tales como *Hund-e-futter* ('*der Hunde Futter*' → '*Futter für Hunde*') o *Wald-es-rand* ('*des Waldes Rand*' → '*Rand des Waldes*') son auténticos elementos de unión y no morfemas flexivos porque, al margen de esa construcción, no poseen la función

de un morfema flexivo, es decir, no tienen la categoría de morfema, ya que en el caso de *Waldesrand*, al ser además una construcción endocéntrica, significa lo mismo que sin el elemento de unión⁷.

En segundo lugar, se encuentra aquella postura que considera que el primer miembro puede ser un elemento flexivo, de tal manera que se excluyen como elementos de unión aquellas unidades que se pueden encontrar como paradigma de flexión del primer miembro. Esta segunda posición es defendida por aquellos autores que consideran que la forma de la palabra es flexiva siempre y cuando el paradigma de flexión de la primera unidad contenga esa forma; así pues, Donalies (2002), por ejemplo, no considera como elementos de unión aquellas unidades que coinciden con la flexión del primer constituyente como la *-es-* en *Sohnespflicht* ('Pflicht des Sohnes') que representa la marca de genitivo o en el caso de *-e-* en *Ärztehaus*, la marca de plural, pero, en el caso contrario, la forma *-s-* en la palabra *Arbeitsanzug* no se puede explicar de ningún modo como una forma flexiva⁸.

De tal manera que los elementos de unión, generalmente, funcionan como señales fronterizas, a excepción de aquellas cuya presencia o ausencia implica una función distintiva, es decir, significan un rasgo distintivo en el más estricto sentido jakobiano de la palabra. Así pues, compartimos la misma postura que lingüistas como Fleischer (1971: 117), quien considera que dicho elemento no tiene carácter de signo flexivo: "Das Fugenelement hat also nicht mehr die Funktion eines Flexionszeichens. Es ist überhaupt kein Zeichen mehr, sondern eine Setzung oder Unterlassung eine Frage des Sprachgebrauchs, der Konvention, der Üblichkeit – ohne funktionelle Motivation"; postura también defendida por otros autores como Stepanova y Černyševa (1986: 97), quienes consideran que el elemento de unión no se puede clasificar como un verdadero morfema, sino como un signo o elemento facultativo de unión, es decir, representa una clase de morfema vacío, un elemento intraestructural desprovisto de significado:

das Fugenelement sei in der Gegenwartssprache kein regelrechtes Morphem, sondern nur ein fakultatives Funktionzeichen der Verbindung von zwei Konstituenten miteinander, das teilweise infolge einer historischen Tradition, teilweise aus phonetischen Gründen, dabei aber bei weitem nicht immer konsequent genug gebraucht wird. Das heißt, daß das Fugenelement eine Art von „leerem Morph“, ein strukturelles Element ohne Inhalt darstellt.

⁷ En este grupo, además, algunos lingüistas, como Eisenberg (2004) o Römer (2006), diferencian entre elementos de unión paradigmáticos y no paradigmáticos. Así pues, basándose en Fuhrhop, los paradigmáticos son aquellos que forman con el primer constituyente una unidad flexiva, lo que no ocurriría con los no paradigmáticos. Por su parte, Römer (2006) toma como base los siguientes ejemplos: *Amtsgericht* y *Versicherungsvertreter*, donde se refleja que ambos tienen la consonante *-s-* en el lugar de unión entre los constituyentes inmediatos del compuesto, pero la diferencia es que el elemento de juntura en el primer ejemplo es paradigmático y, por el contrario, en el segundo ejemplo no lo es, porque en el caso de *Amtsgericht* tiene su origen en el elemento flexivo ('das Gericht des Amtes'), mientras que no ocurre lo mismo en el caso de *Versicherungsvertreter*.

⁸ Entre los diferentes elementos de unión, esta autora destaca los siguientes: *-i-* (*Stratigrafie*) que se encuentra raras veces en las composiciones y, generalmente, en las compuestas por confijos; *-o-* (*Thermometer*) que aparece en las composiciones realizadas con préstamos griegos y *-s-* (*Geschwindigkeitsrausch*) que generalmente aparece en las composiciones en las que el primer elemento, sustantivos femeninos, se ha obtenido por derivación mediante los siguientes sufijos: *-heit*, *-ion*, *-ität*, *-keit/-igkeit*, *-schaft*, *-ung*.

O Naumann (1986: 25) quien arguye que el elemento de juntura no posee estatus de morfema debido a que son mínimas las ocasiones en las que tiene una función distintiva: “diese Fälle reichen jedoch nicht aus, dem Fugenelement Morphemstatus zuzuerkennen”.

4. ANÁLISIS DEL ELEMENTO DE JUNTURA EN EL PROCESO COMPOSITIVO CON ESPECIAL ATENCIÓN A ENTIDADES LÉXICAS EN EL CAMPO SEMÁNTICO DE LA GASTRONOMÍA

En lo que a la composición se refiere, se trata de un proceso altamente productivo mediante el cual se obtiene una construcción compleja formada, al menos, por dos piezas léxicas libres que pueden aparecer también como morfemas independientes con significado propio. Tomando como punto de partida la definición de Fleischer (1971: 50), podemos formular que la composición es “eine Morphemkonstruktion, deren unmittelbare Konstituenten auch als freie Morpheme oder Morphemkonstruktionen vorkommen können”, donde los constituyentes que la forman se unen mediante diferentes elementos de unión, motivo por el cual, de forma generalizada, muchos autores adoptan esta postura, es decir, incluir el elemento de juntura como parte del proceso compositivo aunque, como ya hemos manifestado anteriormente, otros lingüistas lo clasifican como un elemento que se encuentra en la derivación explícita y, más concretamente, en el caso de los sufijos, esto es, entre la base y el sufijo. Así, se considera, por norma general, que el punto de partida del elemento de unión es la marcación del atributo de genitivo, pero no es fácil intentar describir las regularidades productivas más importantes y algunas tendencias generales en la forma del elemento de unión en el alemán actual, al igual que abarcarlas tomando como punto de partida su funcionalidad (Eisenberg 2004).

El elemento de juntura suele encontrarse en aquellos compuestos, especialmente, de categoría sustantiva cuyo primer componente es, por norma general, también un sustantivo o, en otros casos, una raíz verbal que se une a la palabra fundamental mediante diferentes elementos de unión, de los cuales los más frecuentes son *-(e)s-*, *-(e)n-*, *-ens-*, *-e-*, *-er-* (Fleischer 1971; Stepanowa y Fleischer 1985), aunque es de destacar, especialmente, la presencia de un elemento de unión vacío en compuestos determinativos formados por dos sustantivos, es decir, en aquellos donde tanto la palabra fundamental como la determinante son de categoría sustantiva careciendo, la mayoría de estos compuestos, de elemento de juntura. Al tener en cuenta estas consideraciones, observamos una serie de tendencias en el uso, empleo y frecuencia del elemento de juntura en el campo léxico gastronómico; en este sentido, los compuestos analizados, enlazados entre sí mediante un elemento de unión, están formados por dos sustantivos y, según el género que presenta el primer constituyente, es decir, la palabra determinante, hemos observado algunas disposiciones que exponemos a continuación.

En primer lugar, se encuentran aquellos compuestos cuyo primer constituyente es de género masculino y la tendencia que presenta este grupo, al unirse al sustantivo que actúa como palabra fundamental, es realizarlo mediante el elemento de juntura *-(e)n-*, generalmente sólo a través de *-n-*. En el corpus analizado en el marco de la restauración en lengua alemana, la mayoría de los sustantivos que actúa como palabra determinante forma parte de aquellos que se rigen por la flexión débil del sustantivo, es decir, la denominada declinación en *-n* como son, por ejemplo, “Bauer” (*Bauer-n-brot*), “Hase” (*Hase-n-braten*, *Hase-n-brot*), “Löwe” (*Löwe-n-maul*, *Löwe-n-zahn*) o el término “Ochse” que

genera una serie de compuestos de forma muy productiva (*Ochse-n-blut*, *Ochse-n-brust*, *Ochse-n-fleisch*, *Ochse-n-galle*, *Ochse-n-gaumen*, *Ochse-n-maul*, *Ochse-n-maul-salat*, *Ochse-n-schwanz*, *Ochse-n-schwanz-suppe*, *Ochse-n-schlepp-suppe*, *Ochse-n-zunge*).

En este grupo de compuestos, destacan aquellos que hacen referencia a la parte del cuerpo de un animal donde el elemento de juntura coincide, desde el punto de vista formal, con los morfemas gramaticales de flexión en caso genitivo del constituyente inmediato, es decir, al aplicar la prueba del test transformacional se observa que el elemento de unión coincide formalmente con la función de genitivo. Si tomamos como ejemplo el término *Ochsengaumen*, este compuesto se parafrasearía de la siguiente manera: 'Gaumen des Ochsen', paráfrasis que se hace extensiva al resto de los compuestos (*Ochsenmaul* = 'Maul des Ochsen', *Ochsenschwanz* = 'Schwanz des Ochsen', etc.), función que se correspondería de igual manera en aquellos compuestos idiomáticos como es el caso de *Löwenzahn* ('Zahn des Löwen')⁹.

En relación con los compuestos cuya palabra determinante es un sustantivo de género neutro, hemos observado que sus constituyentes se unen, generalmente, mediante el elemento de juntura *-(e)s-*, en la mayoría de los términos se emplea solo el elemento *-s-*, coincidiendo, de nuevo, con morfemas gramaticales de flexión en caso genitivo como ocurre, por ejemplo, con la serie de compuestos cuyo primer término es "Kalb" (*Kalb-s-bries*, *Kalb-s-brust*, *Kalb-s-hachse*, *Kalb-s-herz*, *Kalb-s-keule*, *Kalb-s-kopf*, *Kalb-s-leber*, *Kalb-s-leberwurst*, *Kalb-s-medailon*, *Kalb-s-schnitzel*, *Kalb-s-steak*, *Kalb-s-zunge*), los formados por el término "Meer" (*Meer-es-krebs*, *Meer-es-früchte*), por la palabra "Rind" (*Rind-s-braten*, *Rind-s-gulasch*, *Rind-s-fett*, *Rind-s-suppe*) o por el constituyente "Schwein" que genera una serie de compuestos de manera muy productiva en el campo semántico de la cultura gastronómica (*Schwein-s-äuglein*, *Schwein-s-braten*, *Schwein-s-bratwurst*, *Schwein-s-fuß*, *Schwein-s-hachse*, *Schwein-s-keule*, *Schwein-s-kopf*, *Schwein-s-kopf-sülze*, *Schwein-s-lende*, *Schwein-s-ohr*, *Schwein-s-rippe*, *Schwein-s-schnitzel*, *Schwein-s-zunge*)^{10 11}.

En este sentido, y al igual que los sustantivos del primer grupo de género masculino, el elemento de unión cumple la función de genitivo, generalmente, cuando el compuesto hace referencia a una de

⁹ Hay una serie de términos que no siguen esta regla por cuestiones fonéticas, ya que rompería la armonía sonora; en este grupo se encuentran aquellos compuestos cuya palabra determinante termina en una consonante africada como [ʃ] (*Fisch-φ-suppe*; *Fleisch-φ-brühe*, *Fleisch-φ-klößchen*; *Frosch-φ-schenkel*; *Haifisch-φ-flosse*, *Haifisch-φ-flosse-n-suppe*; *Hirsch-φ-kalb*, *Hirsch-φ-rücken*, *Hirsch-φ-steak*, *Hirsch-φ-talg*, *Hirsch-φ-zunge*) o [s] (*Lachs-φ-brötchen*, *Lachs-φ-fisch*, *Lachs-φ-forelle*, *Lachs-φ-schinken*, *Lachs-φ-schnitzel*), así como los sustantivos masculinos terminados en *-er* (*Hühner-φ-brühe*; *Hummer-φ-cocktail*, *Hummer-φ-fleisch*, *Hummer-φ-mayonnaise*, *Hummer-φ-salat*, *Hummer-φ-suppe*) (Duden 1984).

¹⁰ Asimismo, otros compuestos emplean de igual modo el elemento de unión *-s-* como son, por ejemplo, *Jakob-s-muschel*, término donde la palabra determinante es un nombre propio.

¹¹ En otras ocasiones, este elemento de juntura aparece en aquellos compuestos que, siguiendo la tendencia general en lengua alemana, su primer constituyente contiene el prefijo *Ge-* (*Geschmack-s-verstärker*), en aquellos en los que la palabra determinante se forma mediante el sufijo *-ling* (*Frühling-s-zwiebel*) o en aquellos sustantivos femeninos terminados en *-ung* (*Konservierung-s-mittel*) (Duden 1984).

las partes del cuerpo del animal en cuestión, como se observa al aplicar de nuevo el test transformacional: *Kalbskeule* = 'Keule des Kalbs' o *Schweinsfuß* = 'Fuß des Schweins'. Sin embargo, se evidencia la arbitrariedad del elemento de unión en el marco de la restauración en términos como, por ejemplo, aquellos cuya palabra determinante es "Rind" donde, a diferencia de los compuestos anteriormente mencionados que estaban unidos por el elemento de unión –s–, otros términos, aun conteniendo la misma palabra determinante, se encuentran unidos mediante el elemento de juntura –er–, coincidiendo formalmente con la marca del plural del sustantivo que actúa como palabra determinante, como mostramos a continuación: *Rind-er-brust*, *Rind-er-filet*, *Rind-er-herz*, *Rind-er-leber*, *Rind-er-lende*, *Rind-er-roulade*, *Rind-er-talg* o *Rind-er-zunge*. Este elemento de unión también se emplea en otros compuestos como es el caso de *Kräut-er-quark* o el término *Blätt-er-teig*.

A este respecto, la arbitrariedad del elemento de unión queda aún más evidenciada en el empleo de diferentes constituyentes para generar el mismo compuesto, como podemos observar en los siguientes términos que pueden aparecer unidos tanto por el elemento de juntura –s– como por el elemento –er–, por ejemplo: *Rind-s-braten* / *Rind-er-braten* o *Rind-s-gulasch* / *Rind-er-gulasch*. En otros casos, al unir los constituyentes de un compuesto, el elemento de unión coincide, formalmente, tanto con morfemas gramaticales de flexión en caso genitivo, concretamente, con la marca –s–, como con sufijos de plurales de la palabra determinante que, a diferencia del grupo anterior, en esta serie de términos se trataría del elemento –e–, como podemos observar en los siguientes ejemplos: *Schwein-s-braten* / *Schwein-e-braten*, *Schwein-s-lende* / *Schwein-e-lende*, *Schwein-s-schnitzel* / *Schwein-e-schnitzel*. En este sentido, otra serie de compuestos cuyo primer constituyente lo forma también la palabra "Schwein", aparece unida al término fundamental mediante el elemento de unión –e–, que coincide con la flexión del plural, tal y como mostramos a continuación: *Schwein-e-backe*, *Schwein-e-bauch*, *Schwein-e-beuschel*, *Schwein-e-braten*, *Schwein-e-fett*, *Schwein-e-fleisch*, *Schwein-e-filet*, *Schwein-e-gulasch*, *Schwein-e-hack-fleisch*, *Schwein-e-kotelett*, *Schwein-e-leber*, *Schwein-e-lende*, *Schwein-e-rippchen*, *Schwein-e-rücken*, *Schwein-e-rüssel*, *Schwein-e-schmalz*, *Schwein-e-schnitzel*.

En otros casos, también se muestra la arbitrariedad del elemento de unión en aquellos compuestos donde sus constituyentes se pueden unir tanto por el elemento de juntura –s–, coincidiendo formalmente con la marca del genitivo del primer término, como aparecer unidos sin ningún elemento de unión, es decir, quedar vacío, como es el caso de *Rind-s-suppe* / *Rind-ø-suppe* o de *Schaf-s-milch* / *Schaf-ø-milch*. A este respecto, otros compuestos que también carecen de elemento de unión son, por ejemplo: *Kalb-ø-fleisch*; *Kaninchen-ø-braten*, *Kaninchen-ø-frikassee*; *Reh-ø-bein*, *Reh-ø-braten*, *Reh-ø-fleisch*, *Reh-ø-keule*, *Reh-ø-medaillon*; *Rind-ø-fleisch*, *Rind-ø-stück*; o *Schaf-ø-fleisch*, *Schaf-ø-käse*.

Por último, en cuanto a aquellos compuestos cuya palabra determinante es de género femenino, la tendencia que hemos observado es el empleo del elemento de unión –n–, ligado en la mayoría de los casos a sustantivos femeninos que acaban en –e, es decir, utilizan su marca flexiva del plural, como mostramos a continuación, aunque a diferencia de los dos grupos anteriores, donde el primer término del compuesto era de género masculino o neutro, en este caso el elemento de juntura no se corresponde, generalmente, con la función de la declinación numeral a pesar de la coincidencia formal: *Artischocken-n-boden*; *Biene-n-honig*; *Birne-n-geist*; *Blume-n-kohl*; *Bohne-n-kraut*; *Endivie-n-salat*; *Ente-n-brust*,

*Ente-n-ei, Ente-n-leber; Forelle-n-filet; Hülse-n-frucht; Knolle-n-sellerie; Lende-n-braten, Lende-n-stück; Palme-n-herz; Pinie-n-kern; Rinde-n-pilz, Rinde-n-tee; Rose-n-kohl; Schale-n-tier; Schlange-n-ei; Stange-n-brot, Stange-n-sellerie; Staude-n-sellerie; Tinte-n-fisch; Tomate-n-soße, Tomate-n-mark; Ziege-n-käse, Ziege-n-milch o Zitrone-n-schale*¹².

Como hemos observado, el uso del elemento de juntura está determinado por factores como la estructura morfológica del primer constituyente inmediato o el género del mismo y, en algunas ocasiones, coincide, desde un punto de vista formal, tanto con morfemas gramaticales de flexión en caso genitivo como con marcas del plural del primer constituyente del compuesto, lo que hace cuestionarnos si esta coincidencia formal presupone también una compatibilidad funcional con los elementos flexivos de la declinación numeral y del genitivo. En este sentido, una tendencia que hemos observado es que en aquellos compuestos cuyo primer término es un sustantivo de género masculino o neutro que hace referencia a un animal, se emplean los morfemas de flexión en genitivo cumpliendo, de igual modo, con dicha función y con la especial característica de que los sustantivos masculinos forman parte de aquellos que se rigen por la flexión débil del sustantivo, esto es, por la declinación en –n. En cuanto a los sustantivos de género neutro, no se sigue esta tendencia de forma regular ya que una serie de compuestos evidencian la arbitrariedad del elemento de juntura y, finalmente, en relación con los sustantivos femeninos, estos compuestos hacen uso del elemento de unión –n– coincidiendo con su marca del plural, pero sin cumplir, generalmente, con dicha función.

5. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, podemos indicar que entre las dos unidades que forman el compuesto puede haber un elemento de unión que enlaza los diferentes constituyentes y se encuentra localizado en medio de los mismos, con la particularidad de ser una unidad semánticamente vacía; dicho elemento se halla fuera de la estructura compositiva, pero son muchos los interrogantes que lo rodean debido tanto a su arbitrariedad como a su complejidad.

Una corriente habitual en la germanística es insertar el elemento de juntura en el campo de la composición como un elemento que señala el nexo de unión formal dentro del compuesto pudiendo aparecer, por lo tanto, mediante diferentes formas y, en algunos casos, quedar vacío. Sin embargo, existen posturas encontradas con respecto a la anterior, ya que algunos autores consideran que el elemento de unión no sólo forma parte de la composición, sino que también aparece en la derivación explícita, si bien concurre mayoritariamente en la unión de compuestos sustantivales. Así pues, los elementos de unión, generalmente, funcionan como señales fronterizas, a excepción de aquellos cuya presencia o ausencia implica una función distintiva, aunque es importante resaltar que no hay solo discrepancias entre los lingüistas en lo referido a dónde se enmarca el elemento de juntura, sino también a qué tipo de función desempeña en la entidad léxica.

¹² Sin embargo, algunos sustantivos femeninos terminados en –e no emplean ningún elemento de juntura para unirse a la palabra fundamental; el motivo puede radicar en que estos sustantivos carecen de marca de plural como es el caso de “Sahne” (*Sahne-ϕ-torte*) o “Vanille” (*Vanille-ϕ-creme, Vanille-ϕ-zucker*).

En este sentido, nuestro análisis ha girado en torno al elemento de juntura en el proceso compositivo, campo al que pertenecen los ejemplos analizados en el ámbito de la cultura gastronómica en lengua alemana. Los resultados obtenidos indican que la gran mayoría de formaciones son compuestos determinativos con un sustantivo como palabra fundamental y con diferentes categorías gramaticales como palabra determinante, aunque el elemento de juntura en este campo léxico se encuentra en aquellos compuestos con un sustantivo como palabra determinante.

Estas formaciones carecen, generalmente, de elemento de unión; sin embargo, una serie de compuestos emplea diferentes elementos de juntura a la hora de enlazar sus constituyentes, sin haber hallado en este campo semántico ningún ejemplo donde dicho elemento ejerza una función distintiva. Algunas tendencias en su uso en los compuestos analizados, formados en su mayoría por dos constituyentes, son las siguientes:

1. En aquellos compuestos cuya palabra determinante es de género masculino, se suele emplear el elemento de juntura *-n-* coincidiendo formalmente con la marca del genitivo de aquellos sustantivos que se rigen por la flexión débil, es decir, por la declinación en *-n* y, al mismo tiempo, cumpliendo dicha función cuando la palabra determinante hace referencia a un animal.
2. Con respecto a aquellos términos que actúan como palabra determinante y son de género neutro, generalmente se emplea la marca *-s-* como elemento de juntura coincidiendo formalmente con el genitivo del sustantivo que ocupa el primer lugar del compuesto y ejerciendo dicha función, al igual que en el grupo anterior, en aquellos casos en los que se hace referencia a la parte del cuerpo de un animal. Sin embargo, en este grupo se refleja claramente la arbitrariedad del elemento de juntura porque un mismo término puede emplear distintos elementos a la hora de unirse con la palabra base para formar el compuesto, tal y como hemos observado en los ejemplos anteriormente analizados.
3. Por último, en cuanto a los sustantivos femeninos que ocupan el primer lugar del compuesto, el elemento de juntura suele ser *-n-*, coincidiendo formalmente con la marca del plural de dichos sustantivos que acaban, generalmente, en *-e*, aunque, por norma general, no se corresponde con dicha función.

Según el análisis realizado en esta investigación desde un enfoque onomasiológico en el marco de la restauración en lengua alemana, el uso del elemento de juntura está determinado por factores como la estructura morfológica del primer constituyente inmediato o el género del mismo. Desde un punto de vista formal, su uso coincide tanto con morfemas gramaticales de flexión en caso genitivo como con marcas de plurales donde destacan los constituyentes *-n-* y *-s-* como los más comunes. En algunas ocasiones, los elementos de juntura coinciden formalmente con la declinación en genitivo del sustantivo que actúa como palabra determinante y, debido a esta coincidencia formal, se ha generado una compatibilidad con dicha función, especialmente, en aquellos compuestos en los que se hace referencia a la parte del cuerpo de un animal. En futuras líneas de investigación, cabría analizar el papel que juega la motivación semántica en estos compuestos, así como las correspondencias en lengua española, con

la finalidad de poder aplicar, posteriormente, estos hallazgos a la disciplina de la didáctica del alemán como lengua extranjera.

REFERENCIAS

- Bergmann, R., Pauly, P. y Stricker, S. 2005⁴. *Einführung in die deutsche Sprachwissenschaft*. Heidelberg: Universitätsverlag Carl Winter.
- Donalies, E. 2002. *Die Wortbildung des Deutschen. Ein Überblick*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Duden, *Duden online-Wörterbuch*. Disponible en <http://www.duden.de/woerterbuch>. [Consulta: 1/2/2018]
- Duden, Band 4. 1984⁴. *Grammatik der deutschen Gegenwartssprache*. Mannheim et. al.: Dudenverlag.
- Eisenberg, P. 2004². *Grundriß der deutschen Grammatik: Das Wort*. Stuttgart: J. B. Metzler Verlag.
- Fleischer, W. 1971². *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Fleischer, W. y Barz, I. 1995². *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Götze, L. y Hess-Lüttich, E. 2005³. *Grammatik der deutschen Sprache*. München: Wissen Media Verlag.
- Kerndter, F. 2007. *Praxiswörterbuch. Internationale Küche. Deutsch · Englisch · Französisch · Italienisch · Spanisch*. München: Langenscheidt Fachverlag GmbH.
- Kienpointner, A. M. 1985. *Wortstrukturen mit Verbalstamm als Bestimmungsglied in der deutschen Sprache*. Innsbruck: Innsbrucker Beiträge zur Kulturwissenschaft (Germanistische Reihe Band 26).
- Kühnhold, I., Putzer, O. y Wellmann, H. 1978. *Deutsche Wortbildung Typen und Tendenzen in der Gegenwartssprache*. Düsseldorf: Pädagogischer Verlag Schwann.
- Lühr, R. 1996⁵. *Neuhochdeutsch. Eine Einführung in die Sprachwissenschaft*. München: Wilhelm Fink Verlag.
- Motsch, W. 2004². *Deutsche Wortbildung in Grundzügen*. Berlin: Walter de Gruyter Verlag.
- Naumann, B. 1986². *Einführung in die Wortbildungslehre des Deutschen*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Römer, C. 2006. *Morphologie der deutschen Sprache*. Tübingen: A. Francke Verlag.
- Stepanova, M. D. y Černyševa, I. I. 1986². *Lexikologie der deutschen Gegenwartssprache*. Moskau: "Vysšaja Škola".
- Stepanova, M. D. y Fleischer, W. 1985. *Grundzüge der deutschen Wortbildung*. Leipzig: VEB Bibliographisches Institut Leipzig.
- Weinrich, H. 1993. *Textgrammatik der deutschen Sprache*. Mannheim: Dudenverlag.